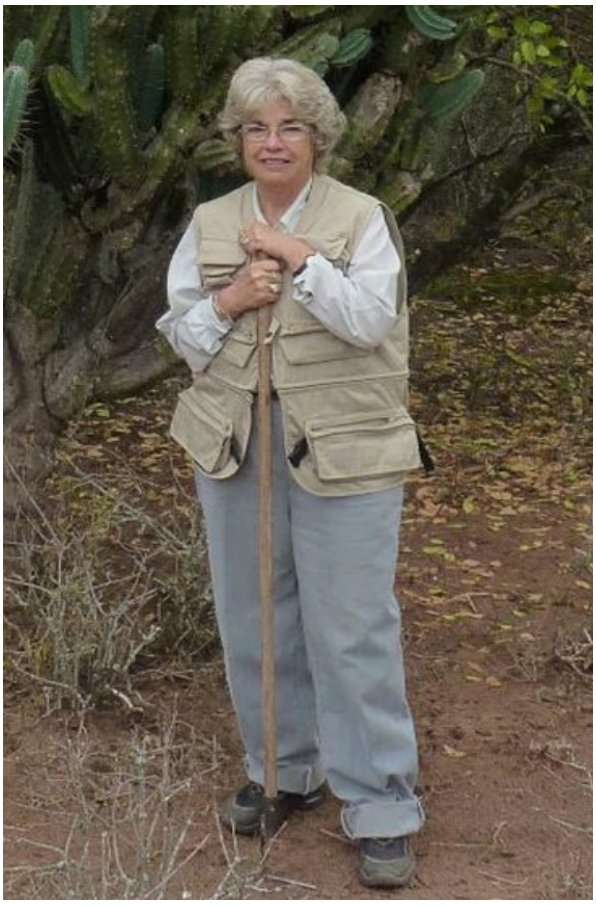
IN MEMORIAM

BLANCA BEATRIZ ALVAREZ

Falleció el 5 de mayo de 2025



Nació en Santo Tomé (Corrientes, Argentina) en 1946. A los 17 años dejó su tierra natal y se trasladó a la ciudad de Corrientes, impulsada por el anhelo familiar de acceder a estudios universitarios. Así, en 1964 comenzó sus estudios en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y Agrimensura (FaCENA) de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), graduándose como Profesora en Biología en 1967 y Licenciada en Zoología en 1969 (esta última carrera gracias a un convenio de la UNNE con la Universidad Nacional de La Plata, y en la que cursó algunas asignaturas).

Ingresó a la FaCENA-UNNE como docente en 1968 y trabajó durante 46 años ininterrumpidos. Su carrera fue guiada inicialmente por el Dr. Rafael Herbst, quien le abrió las puertas al mundo de la paleontología. Se desempeñó como Ayudante Diplomada y Jefe de Trabajos Prácticos en la cátedra de Paleontología entre 1968 y 1979, participando en este periodo de numerosas campañas paleontológicas. Junto al Dr. Herbst y al técnico Simón Castro, participó en las primeras excavaciones sobre la costa del Paraná, donde lograron recuperar una notable diversidad y abundancia de restos fósiles de mamíferos extintos del Cuaternario, hallazgos de gran relevancia para la paleontología regional.

Su interés por la anatomía y la biología de los vertebrados, junto a otras docentes, la llevó a desandar los primeros pasos de la carrera Licenciatura en Zoología (FaCENA-UNNE). En este sentido, organizó la cátedra de Anatomía Comparada de los Cordados a partir de su experiencia en la Universidad Nacional de la Plata, donde había cursado la asignatura años anteriores en su faceta de estudiante. Inició su labor en esta asignatura como Profesora Adjunta en 1979, y desde 1988 hasta su jubilación (2017), se desempeñó como Profesora Titular. Sin lugar a dudas, fue pionera en la formación de biólogos en el nordeste argentino.

Desde inicios de 1980, y ante las dificultades para conciliar su rol de madre con la labor de investigadora en el ámbito paleontológico, su nuevo camino fue el estudio de la herpetofauna del nordeste argentino, con especial interés en los saurios (lagartijas). Según sus propias palabras, su interés por la herpetología tuvo un origen fortuito. Durante las siestas, en el trayecto hacia la facultad, se encontraba con frecuencia con lagartijas, encuentros que despertaron en ella una temprana inquietud científica por conocer más sobre estos reptiles, y que, casi sin saberlo, marcarían el inicio de una pasión que la acompañaría toda la vida.

En los primeros años su equipo de investigación, emergente, estuvo integrado exclusivamente por mujeres; recorrieron diferentes localidades del nordeste argentino, especialmente de las provincias de Corrientes, Chaco y Formosa, y llegando a lugares tan inhóspitos como el impenetrable chaqueño, y a otros más cercanos como los extensos humedales del Chaco Húmedo. Cualquier información sobre anfibios y reptiles de la zona eran un aporte novedoso para la región, en consecuencia, aquellos trabajos contribuyeron significativamente al conocimiento de la biodiversidad regional, sentando las bases además para diferentes líneas de investigación: taxonomía, historia natural, anatomía, embriología, entre otras. El Dr. José Miguel Cei fue un referente para sus trabajos, y en varias oportunidades trabajaron en colaboración.

Como resultados de tantos viajes de campo en los que se colectaron numerosos ejemplares de anfibios y reptiles que eran utilizados para diferentes tipos de estudios, fundó la Colección Herpetológica de la UNNE (UNNEC) en 1980, la cual reúne una muestra de herpetozoos representativa del nordeste argentino. Más tarde, en 1999, avanzó con su institucionalización, mediante la aprobación por el Consejo Directivo de la FaCENA (UNNE). En reconocimiento a su labor en la organización y gestión, desde el 2016, la colección lleva su nombre y pasó a denominarse “Colección Herpetológica Blanca Beatriz Alvarez”.

El esfuerzo sostenido de los primeros años, y de los años posteriores, en los que se incorporaron al grupo otros docentes, becarios, adscriptos y pasantes permitió consolidar un grupo de investigación que desde el 2005 fue institucionalizado formalmente bajo el nombre de Laboratorio de Herpetología de la UNNE. En esta línea, la figura de la Prof. Alvarez ha sido relevante para la formación de numerosos recursos humanos, varios de los cuales continúan su legado en la actualidad. Desde el 2020 el Consejo Superior de la Universidad Nacional del Nordeste reconoció formalmente los grupos de Investigación, y desde entonces el grupo de Investigación que Beatriz (como se la llamaba generalmente en el ámbito universitario y científico) había conformado, pasó a denominarse Grupo de Investigación en Anfibios y Reptiles de la UNNE, con cuyo nombre se lo conoce actualmente.

Fue autora de numerosos artículos científicos, capítulos de libros y libros. Entre sus aportes más destacados se encuentran las descripciones de nuevas especies de anfibios y reptiles para la ciencia. Ha dirigido numerosos proyectos de investigación, los cuales fueron el marco en los que realizó su actividad científica. Desde sus inicios en la herpetología ha sido socia de la Asociación Herpetológica Argentina, y participó en numerosos eventos científicos en el país y en el exterior. En 2022, fue nombrada Socia Vitalicia de la Asociación Herpetológica Argentina, en reconocimiento a su rol protagónico en el desarrollo de la herpetología nacional y la consolidación del Grupo de Herpetología de Corrientes.

Fue también gestora incansable: se desempeñó como Secretaria de Desarrollo Académico y como directora del Departamento de Biología en la FaCENA-UNNE, y participó en numerosas comisiones de evaluación tanto de la Facultad como de la Universidad. Se desempeñó además como directora de la Revista FaCENA de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y Agrimensura (UNNE) desde 2004 hasta 2016. Su entrega a la revista fue tan significativa, que desde el año 2024 se instauró el Premio Bienal “Blanca Beatriz Álvarez” al mejor trabajo inédito publicado en dicha revista.

Supo también conjugar el rigor académico con una vocación social profunda. Entre sus múltiples facetas, durante los primeros años de su carrera se desempeñó como instrumentista voluntaria en el Hospital Vidal de Corrientes, mientras que en el último tiempo dirigió varios proyectos de extensión, siempre motivada por el deseo de servir a la sociedad desde la ciencia y la educación.

Madre de cuatro hijas, formó su familia junto al Dr. Jorge Ramón Avanza, quién en cuya trayectoria académica fue Decano de la FACENA y Secretario General de Ciencia y Técnica de la UNNE. Según expresó en una entrevista, se turnaban para ir a la Facultad compartiendo el esfuerzo por equilibrar la vida familiar con la vocación científica y docente.

Hoy le decimos hasta siempre querida Beatriz con mucho sentimiento de gratitud y afecto, reconociendo en su trayectoria académica a una maestra, mentora y pionera que deja un legado vivo en cada rincón de nuestros corazones.

Víctor Hugo Zaracho, María Esther Tedesco y Cinthia Carolina Calamante